

Admeris Rocha

La Felicidad



La felicidad
es un violín.
Toca que toca
hasta que por fin
derrama sobre
tu caparazón
sabrosas notas
de puro algodón.

A la tristeza,
no le gusta oír
las alegres notas
de aquel violín.
Cierra la puerta
de su fea oreja
para que siempre
le aflija la pena.



Corazoncito

Mamita conciencia
y papá razón
un hijito tienen
con gran corazón.

-Ven, niño travieso,
aprende a sentir.

-Ven, niño travieso,
aprende a elegir.

Pero, a ver si ahora
aprende, por fin,
a ser obediente
antes de dormir.